

SALUD MENTAL Y EDUCACION MEDIA

Los autores, mediante un cuestionario anónimo, investigan la actitud frente al consumo de drogas y los factores etiológicos de ella en 2.200 escolares de 3º y 4º año medio del área Occidente de Santiago.

Entre sus conclusiones los investigadores destacan que un 10,2 % (209) de los escolares han consumido uno o más tipos de drogas una o más veces en su vida. En este grupo más de dos tercios habría fumado marihuana y, en menor proporción consumirían tabletas estimulantes del sistema nervioso central. Aproximadamente la mitad de los escolares de este grupo habría consumido drogas de este tipo.

Respecto a las relaciones de estos escolares que han consumido algún tipo de drogas por tener malas relaciones con sus padres, no podría sacarse conclusiones por tratarse de conflictos familiares en esta edad.

CONSUMO DE DROGAS POR ESTUDIANTES DE EDUCACION MEDIA

Dr. FERNANDO CABRERA REYES (*)
Dr. CARLOS SALOMON REX (**)
Sra. ILSE LOPEZ BRAVO (***)
Sra. RAQUEL VIDAL OYARZUN (****)

Uno de los problemas de la sociedad contemporánea es que cada día un número mayor de adolescentes consume o hace uso de drogas (1).

El problema no es nuevo sin embargo. Ajuaguerra cree que es una cuestión de orden psicológico y social y lo ubica dentro de las actividades delictivas del adolescente (2).

Un hecho cierto y que cada vez se menciona, es que nuestra sociedad vive una verdadera subcultura de drogas o medicamente para uso de todo tipo de dolencias reales o imaginarias: drogas que se expendían libremente sin necesidad de receta médica.

Sobre este fondo social ordenado por sus mayores el adolescente tiene la posibilidad de iniciarse en estas experiencias, sea por simple curiosidad para experimentar sensaciones nuevas, sea por rebelión y deseo de usar drogas prohibidas, sea porque considera que la sociedad materialista le ofrece pocas posibilidades de enriquecimiento espiritual y las drogas le permiten encontrar nuevos valores más cargados de signi-

ficación emocional e intelectual (3, 4, 5).

Contrariamente a lo que cree la mayoría de la gente, el adolescente que se acerca a las drogas no es un perturbado ni un enfermo. La experimentación animal sugiere que la psicopatología preexistente no es necesaria para la toma inicial ni continuada de las drogas sino que es la droga misma el factor de dependencia (6). La gran mayoría de los jóvenes se inicia en las drogas por curiosidad, por buscar un nuevo placer o por imitación. Estos son los consumidores ocasionales o recreativos (6). Sólo una minoría (2,5 a 3 %) tienen personalidades anormales (psicópatas, epilepticos, daño cerebral mínimo) y se hacen consumidores habituales o compulsivos de drogas (7, 8, 9, 10).

Tres son los grupos de drogas que consumen los adolescentes.

Un primer grupo, constituido por la Marihuana. Su uso produce euforia, disminución de la memoria, de la coordinación motora, de la capacidad cognocitiva y de la percepción.

Después de uno o dos cigarrillos puede producirse un estado alucinatorio y la angustia reemplazar a la euforia. La mayoría regula su consumo antes de llegar a estos efectos indeseables y por eso es que las emergencias psiquiátricas por fumar marihuana no son corrientes (6). En verdad, no se tiene en claro cuánto afecta a la salud y a la productividad el consumo de marihuana.

(*) Jefe Servicio Neuropsiquiatría Infantil. Hosp. San Juan de Dios. Serv. Salud Metropolitano Occidente.

(**) Director Servicio de Salud Metropolitano Occidente.

(***) Académico j.c. de la Escuela de Salud Pública. Fac. Medicina, Univ. de Chile.

(****) Educadora en Salud Pública. Serv. Salud Metropolitano Occidente.

Un segundo grupo lo constituyen las "pildoras" o tabletas (anfetaminas, anorexígenos, tranquilizantes mayores - menores, barbitúricos consumidos solos o con alcohol) que sí son peligrosos porque producen rápida dependencia y pueden ocasionar muertes por intoxicación aguda. En otros países los jóvenes de educación secundaria se inician con estas pildoras y después acceden a la marihuana.

Un tercer grupo de drogas lo constituyen los alucinógenos como el L.S.D. o amina del ácido lisérgico.

En Chile, un euforizante de inhalación usado por escolares desertores, lo constituyen los solventes de pegamentos que contienen benzol. Ellos son tóxicos para el *sistema nervioso central*, el hígado, el riñón y la *médula ósea*.

Conociendo estos antecedentes nos interesó en primer lugar explorar la actitud del estudiante de educación media frente al consumo de drogas y, segundo, identificar algunos factores etiológicos que predisponen al joven a su consumo.

Este trabajo se realizó aprovechando la íntima colaboración con los profesores de los Liceos que integran la Comisión Mixta de Salud y Educación del Servicio de Salud Metropolitano Occidente.

MATERIAL Y METODO

Se diseñó un cuestionario anónimo autoexplicado (no intervino ningún entrevistador que pudiera aclarar dudas o influir sobre el muchacho) con preguntas en su mayoría abiertas. Este cuestionario se aplicó por cursos simultáneamente de modo que no fue llevado a su casa ni dio oportunidad para comentario con otras personas.

La mayoría de las preguntas "abiertas" se refieren a "opiniones". El cuestionario mismo fue dividido en cuatro partes. La primera se refiere al consumo de cigarrillos; la segunda está destinada a pesquisar alteraciones emocionales; una tercera parte, a enfocar problemas y variables relacionados con el hábito de beber y, finalmente, la cuarta parte a indagar consumo de drogas. Por tratarse de un estudio de tipo exploratorio quedaron muchas variables y factores sin investigar.

El grupo estudiado corresponde a jóvenes de 15 a 22 años de los terceros y cuartos medios de los Liceos A-4, A-8, Internado Barros Arana, Liceo Técnico A-28, Liceo Industrial A-20, Liceo Cervantes, Liceo A-78 y Liceo Industrial

A-77.

La muestra está constituida por 2.200 adolescentes de ambos sexos, de los cuales el 60.7 % son de sexo masculino y constituyen el 18 % del total de alumnos de 3º y 4º medio del sector.

Habría que destacar que los establecimientos estudiados corresponden a las Comunas de Quinta Normal, Pudahuel y al extremo occidente de la Comuna de Santiago, con una situación socioeconómica de clase media y media baja. En cierto modo es una población muy seleccionada dentro de su status socioeconómico. La encuesta fue realizada en el mes de Julio de 1980.

Para cada pregunta abierta hubo que elaborar un listado de categorías sobre la base de la revisión de 100 a 200 respuestas. Luego se procedió a construir un código para traspasar esta información a computación en el Centro de Computación de la Universidad de Santiago quien entregó las tabulaciones solicitadas de acuerdo con el plan diseñado por los autores.

Se aplicó la prueba de "Z" para diferenciar entre proporciones, fijándose como nivel de significación el 5 %.

Definición: Llamamos consumidor de drogas al adolescente que ha fumado marihuana o ha ingerido alguna pildora más de una vez. También han sido llamados consumidores ocasionales o recreativos (6).

RESULTADOS

1. Magnitud del Problema

Como se observa en la tabla N° 1 de los 2.044 escolares de ambos sexos que cursan 3º y 4º medio, el 10,2 % ha consumido drogas de algún tipo una o más veces.

Otro hecho resaltante es la diferencia estadística que se observa entre el 8,9 % de los 1.231 alumnos de tercer medio y el 12,2 % de los 813 alumnos de cuarto medio.

Tabla N° 1: Consumo de Drogas en 2.044 Escolares de Ambos Sexos de 3º y 4º Medio. Stgo. Occidente

Consumo de Drogas	3º Medio		4º Medio		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Nunca	1.121	91.1	714	87.8	1.835	89.0
Una o más vs.	110	8.9	99	12.2	209	10.2
TOTAL	1.231	100.0	813	100.0	2.044	100.0

2. Tipo de Drogas usadas.

Ciento diecisiete (117) escolares no especifican qué tipo de drogas habían usado o consumido. Los restantes 82 han inhalado marihuana en un 73,1 %; un porcentaje menor consume diversos tipos de tabletas que se comercializan. (Ver Tabla Nº 2).

Tabla Nº 2. Tipo de Droga Consumida por 82 Adolescentes de Ambos Sexos de 3º y 4º Medio

TIPO DE DROGA	Nº	%
- Inhalantes (Marihuana)	60	73,1
- Tabletado Orales (Valium-Desbutal)	22	26,7
TOTAL	82	100,0

3. Iniciación a las Drogas

Nos interesó conocer cómo y por qué el joven llegó a consumir drogas. Sólo 124 jóvenes respondieron a esta pregunta y como lo muestra la tabla Nº 3 el 49,2 % se acercó o se inició por propia iniciativa sin llegar a reconocer un inductor o iniciador específico.

Tabla Nº 3. Agente Inductor en 124 Escolares de Ed. Media que ha consumido alguna Droga una o más veces. Stgo. - Occidente

AGENTE	Nº	%
- Propia Iniciativa	61	49,2
- Amigos del Barrio	39	31,4
- Amigos del Colegio	11	8,9
- Amigos sin Especificar	10	8,1
- Pariente o Profesor	3	2,4
TOTAL	124	100,0

4. Opinión del Adolescente sobre Drogas.

Importante es saber cuál es la opinión que los jóvenes escolares tienen sobre sus compañeros que hacen uso o consumen drogas ya que conviven con ellos y los conocen por años. En la tabla Nº 4 se hace un resumen de esta vivencia.

Es de notar que un alto porcentaje los cataloga como "aprobados" (tal vez neuróticos) o perturbados y sólo un 7 % de la población

de escolares adolescentes considera que es una experiencia normal digna de vivirse.

Tabla Nº 4. Opinión de 2.044 Adolescentes de Ambos Sexos sobre sus compañeros consumidores de Drogas. Santiago - Occidente

OPINION O VIVENCIA DEL ADOLESCENTE	Nº	%
- Es un APROBLEMADO, (desorientado, no sabe lo que hace, los padres o la sociedad no se han preocupado de ayudarlo o educarlo)	786	38,4
- Es un PERTURBADO, (se está matando, se hace daño, sin futuro, vicioso)	651	31,8
- Mal guiado u orientado (desea evadirse, incapaz de enfrentar la realidad)	301	14,7
- Es NORMAL (lo feliz, es su vida)	151	7,3
- No opinan	155	7,5
TOTAL	2.044	100,0

Enseguida hicimos la misma pregunta al grupo de 209 escolares que habían consumido una o más veces algún tipo de droga aunque se les preguntó directamente si pensaban si este tipo de experiencia era útil para ellos. Como lo muestra la tabla Nº 5 el 77,9 % de los 163 que contestaron cree o piensa que el uso o consumo de drogas es pernicioso.

Tabla Nº 5. Opinión sobre las Drogas de 163 escolares de Educación Media que las han usado o consumido. Stgo. - Occidente

OPINION	Nº	%
- Son nocivas	127	77,9
- A veces dañan	3	1,8
- Son útiles o no producen daño	22	13,6
- No sabe	11	6,7
TOTAL	163	100,0

5. Dependencia

Con el objeto de investigar la probable adicción o dependencia se hizo una doble prueba de

preguntar sobre molestias somáticas (dolor de estómago, mareos, etc.) y síntomas psíquicos (depresión, inquietud o desazón que pasa con la inhalación de la droga, etc.) Contestaron 126 adolescentes y sólo el 19 % de ellos no experimenta molestias si no acude a ellas; el 81 % restante pareciera estar dependiendo de drogas (Ver tabla Nº 6).

Tabla Nº 6. Probable dependencia a Drogas en 126 Escolares de Educación Media. Santiago - Occidente

SINTOMA	Nº	%
- Desazón o necesidad de seguir	93	73,8
- Mareos y otras molestias somáticas	9	7,2
- Asintomático	24	19,0
TOTAL	126	100,0

6. Otras variables socioculturales

a) Al igual que en el caso de consumo de alcohol o de tabaco creemos que la pertenencia a un grupo de organización favorece este tipo de experiencias.

En la tabla Nº 7 observamos que de los 1.444 adolescentes que pertenecen a algún grupo de organización hay 173 (12,0 %) que han consumido o tenido contacto una o más veces con alguna droga. De los 431 adolescentes que no pertenecen a grupos sólo 26 (6,1 %) han consumido alguna droga. Esta diferencia es claramente significativa.

Tabla Nº 7. Consumo de Drogas y Pertenencia a Grupos en 18.75 Adolescentes de Ed. Media. Santiago - Occidente

Consumo de Drogas.	Pertenencia a Grupos				Total	
	Si		No		Nº	%
	Nº	%	Nº	%		
Nunca	1.271	88,0	405	93,9	1.676	89,3
Una o más veces	173	12,0	26	6,1	199	10,6
TOTAL	1.444	100,0	431	100,0	1.875	100,0

b) Otra variable que nos ha interesado conocer es la relación entre consumo de drogas y la

vivencia que tienen los jóvenes de sus relaciones con sus padres. Nuestra hipótesis era que, en la medida que los jóvenes vivieran esta relación como conflictiva habría mayor posibilidad de consumo de drogas. La Tabla Nº 8 nos muestra las respuestas de 1.908 jóvenes de ambos sexos. De los 1.629 adolescentes que contestaron que vivían armoniosamente con sus padres sólo 153 (9,4 %) habían consumido algún tipo de drogas; en contraste en el grupo de 279 escolares que creían que sus relaciones parentales no eran armoniosas hubo 39 (13,9 %) que habían consumido drogas una o más veces. Esta diferencia es significativa.

Tabla Nº 8. Consumo de Drogas y Relaciones Parentales en 1.908 Escolares de Ed. Media de ambos sexos. Stgo. - Occidente

Consumo de Drogas	Relaciones Parentales				Total	
	Armoniosas		No			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Nunca	1.476	90,6	240	86,0	1.716	89,9
Una o más veces	153	9,4	39	13,9	192	10,1
TOTAL	1.629	100,0	279	100,0	1.908	100,0

c) Como se ha hecho creencia popular que la mayoría de los jóvenes que consume drogas son perturbados quisimos saber si éstos presentan en mayor proporción angustia o se sienten emocionalmente perturbados. Los resultados se presentan en la tabla Nº 9. Aunque la proporción de adolescentes que consume drogas es mayor entre los que declaran sentir angustia (10,5 %) que aquella que no la sienten (8,8 %) esta diferencia no alcanza a ser estadísticamente significativa

Tabla Nº 9. Consumo de Drogas y presencia de angustia en 1.516 adolescentes de Educación Media. Stgo. - Occidente

Consumo de Drogas	Angustia				Total	
	Si		No		Nº	%
	Nº	%	Nº	%		
Nunca	574	89,4	797	91,5	1.371	90,4
Una o más veces	68	10,5	77	8,8	145	9,5
TOTAL	642	100,0	871	100,0	1.516	100,0

d) Otra variable social importante que nos interesó investigar fue la relación que existe entre los adolescentes que fuman tabaco a los consumidores de drogas en la comunidad escolar.

Como lo demuestra la tabla N° 10 la proporción de adolescentes que han consumido drogas una o más veces y que además son fumadores de tabaco (15,6 %) es varias veces mayor que aquellos que no fuman tabaco (2,8 %).

Tabla N° 10. Consumo de Drogas y Hábito de Fumar en 2.054 Adolescentes de Educación Media. Stgo. - Occidente

Consumo de Drogas	Hábito de Fumar				Total	
	Si		No		Nº	%
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Nunca	990	84,3	856	97,1	1.886	89,8
Una o más veces	183	15,6	25	2,8	208	10,1
TOTAL	1.173	100,0	881	100,0	2.054	100,0

Por último consideramos importante también explorar si los hábitos alcohólicos del padre intervendrían a la manera de factor disociador familiar, en la inclinación a consumir drogas en su hijo. Como lo muestra la tabla N° 11 las cifras son iguales en ambos grupos de comparación. Lo mismo se observó en relación a la madre.

Tabla N° 11. Consumo de Drogas en 1.977 Adolescentes de Ed. Media de ambos sexos y hábito de beber de sus padres. Stgo. - Occidente

Consumo de Drogas	Hábito de Beber del Padre				Total	
	No Bebedor		Bebedor		Nº	%
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Nunca	465	89,2	1.300	89,2	1.765	89,2
Una o más veces	56	10,7	156	10,7	212	10,7
TOTAL	521	100,0	1.456	100,0	1.977	100,0

COMENTARIOS

Los alumnos de estos Liceos son todos jóvenes de 16 a 20 años, de nivel socio cultural y económico medio y medio bajo. De ellos, un 8,9 % de los alumnos de tercer medio y un

12,2 % de los 4º medios han consumido algún tipo de drogas una o más veces. Hacemos notar que no podemos diferenciar a los consumidores ocasionales de los habituales. Sin embargo, la diferencia estadística que surge de los 2 grupos sólo puede ser explicada por la mayor experiencia y accesibilidad a las drogas de los mayores.

Doscientos nueve jóvenes confesaron haber tenido contacto con drogas; sin embargo no todos respondieron a todas las interrogantes.

Es así como sólo ochenta y dos adolescentes contestaron la pregunta sobre tipo de drogas consumidas. En todo caso, como era de esperar, la gran mayoría se inclina por la marihuana por ser la más publicitada y tal vez la que relativamente es más fácil de adquirir (aunque probablemente adulterada en gran proporción lo que la hace más peligrosa aún).

Confirmando lo que decíamos en la introducción, el 50 % llega a consumir drogas por propia iniciativa, diríamos que buscándola se acerca a los grupos o las personas que trafican con ella.

Interesante fue conocer la opinión que los compañeros no consumidores de drogas tienen de los jóvenes que las consumen. Es una imagen o esquema que tienen también los adultos y que no comparten los que se dedican al estudio de los adolescentes. Tal vez la razón esté en que no se distingue entre uso y abuso de drogas y también entre consumidores ocasionales y consumidores habituales. Como lo anota Roa, el porcentaje de consumidores de marihuana que se convierten en habituales no pasa del 2,5 a 3 %, "proporción que corresponde a la patología psicótica corriente de una población" (8). Corrobora a nuestro parecer este acerto el que el 80 % de los mismos consumidores de drogas están de acuerdo en que las drogas les son perniciosas; sólo un 13,6 % piensa que no les hace daño.

Sin embargo, no podemos dejar de reconocer nuestra inquietud porque 93 jóvenes adolescentes (el 74 % de los ciento veintiseis que contestaron a esta pregunta) manifestaron que presentan desazón psíquica o necesidad de seguir. No tenemos una explicación clara a esta probable contradicción entre aparente dependencia psíquica y certidumbre que es dañina. Es posible que tampoco haya contradicción.

En el consumo de cualquier tóxico (alcohol, tabaco, drogas) se da como factor invariable de motivación a la tendencia social del hombre. Pareciera que la pertenencia a grupos (particularmente en los adictos a drogas se da pertenencia

cia a grupos más o menos esotéricos) incidiera de manera decisiva en la adquisición del hábito. En nuestro caso así sucede aunque no podemos saber si los grupos son simplemente de amigos del barrio, club deportivo o de otro vuelo. Esta misma variable social se da también para los fumadores de tabaco. Por eso mismo los fumadores de tabaco presentan mayor tendencia a consumir drogas (15,6 %) en oposición al 2,8 % de los no fumadores de tabaco.

Por último, es significativo que los jóvenes consumidores de drogas presentan en mayor proporción angustia y también están en malas relaciones con sus padres.

Es muy probable que esto sea real, sin embargo no podemos considerarlo como índice pronóstico de habituación dado que son conflictos muy comunes a esta edad.

Tampoco encontramos relación directa de hábito de beber en el padre y consumo de drogas en el hijo, especialmente porque lo jóvenes no dan datos fidedignos del alcoholismo del padre.

CONCLUSIONES

Mediante un cuestionario anónimo, se investiga la actitud frente al consumo de drogas y factores etiológicos de ella en 2.200 escolares de 3º y 4º año medio del Area Occidente de Santiago, concluyéndose de las respuestas obtenidas que:

1. Doscientos nueve (10,2 %) habría consumido algún tipo de droga una o más veces en su vida.
2. En este grupo el 73,1 % habría fumado marihuana; en menor proporción consumirían tabletas estimulantes del sistema nervioso central (anfetaminas).
3. El 49,2 % de estos escolares habría consumido drogas por propia iniciativa, no reconociendo a ningún agente inductor.
4. El grueso del alumnado (80 %) opina que el

- consumir drogas no es enteramente normal.
5. Por su parte, el joven consumidor de drogas cree también que su uso le hace daño (77,9 %).
6. Cierta porcentaje importante de jóvenes consumidores de droga tendría malas relaciones con sus padres o presentaría sensación de angustia, lo que podría ser factor predisponente aunque no pueda ser considerado como índice pronóstico de adicción por ser conflictos muy comunes a esta edad.
7. Asociaciones altamente significativas parecen ser el hecho de pertenecer a grupos o de fumar tabaco. El fumador de tabaco estará más expuesto a fumar marihuana.

BIBLIOGRAFIA

1. Videla, I. "Algunos aspectos de la adicción de drogas". Cuad. Méd. Sociales 10 (4): 5, 1969.
2. Ajuriaguerra, J. "Normas de Psiquiatría Infantil" Toray-Masson, Barcelona, 1975.
3. Mussen, P., Congert, J., Kagan, J. "Desarrollo de la personalidad en el niño". Ed. Trillas, México, 1975.
4. Quintana, M., Varela, M. "Consumo de marihuana en los adolescentes". Rev. Méd. Chile 101: 1010, 1973.
5. Laihacar, P., Pallavicuri, J. "Aspectos de la sociedad actual enjuiciados por consumidores de marihuana". Rev. Méd. Chile 101: 1010, 1973.
6. Goodman, L., Gilman, A. "Las bases farmacológicas de la terapéutica". Ed. Panamericana, Bs. Aires, 1981.
7. Roa, A. "La marihuana". Ed. Universitaria Santiago, 1971.
8. Roa, A. "Drogas ilícitas". Rev. Méd. Chile 101: 1010, 1973.
9. Masland, R.P. "Drug Abuse: Symptom of adolescent unrest". Postgrad. Med. 51: 227, 1972.
10. Rutter, M., Hersov, L. "Child Psychiatry: Modern Approaches". Pergamon, Londres, 1980.